



# HARAVI

Año XXXVII

Lima, setiembre de 1999

Nº 125

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú. Editor: Víctor Mazzi

## BRUNO MENDIZABAL DELGADO

18 de junio

Unos poemas me soplaron vida esta mañana,  
unos poemas recónditos y lucientes.  
Ahora camino inmune por la ciudad  
donde otros desfallecen.

El Aleph Book Store  
vengo de mis lágrimas  
a este lugar donde oscurecé mi corazón  
y al desbrozar los libros  
descubro que soy el mismo  
que pena y fuma al atardecer.

Muchacha Tarde

Muchacha leve que la tarde despliega como parte  
de su arquitectura levantas los brazos clamando por amor  
y el muchacho en el balcón musita estudiada indiferencia  
pero acepta reunirse contigo para pasar juntos lo que queda  
del día inflamando vuestros labios y mirando al fondo de los ojos

Camino por las calles, camino  
encontrando la perfecta conjunción del displacer  
y tras la bulla el desconcierto  
con que la ciudad me acoge  
- ¡oh aprendiz de brujo! -  
me encomiendo a mis dioses  
que están notablemente lejos

Quiero que esta noche  
las sábanas se humedezcan  
y que seas mía con mi semen,  
que nuestros cuerpos se trencen fatigosamente  
hasta formar una sola masa uniforme  
y que este hostel de Lince  
sea el mudo testigo de este acto  
con el que reivindicamos la vida

Del San Felipe  
en el que paseaba melencólico  
en busca de una joven fascinación  
¿qué ha quedado?  
Sólo unos cuantos poemas  
que hoy ya no quiero leer.

Hoy he vuelto a buscarte  
en esta tarde  
donde los girasoles se inclinan.  
He pensado en tus jeans raídos,  
en tu voz entrecortada  
y en tu mirada esquiva  
pero en mi angustia por encontrarte  
otra vez te he perdido  
Tal vez algún día me rinda:  
nadie ha nacido para completarme.  
Y la soledad es también esta brisa fresca  
que golpea mi rostro con desidia  
mientras contemplo a los demás  
despeinarse al creerse incompletos.

Es la hora en que tu soledad  
por el tiempo encallecido  
el silencio envuelve como una sombra,  
y respiras plantas cuyos nombres olvidaste  
en medio de gentes que transitan con prisa  
y a las que saludas con figimiento  
(has remendado tu soledad con saludos convenidos)  
¿Eres la ventana cerrada con estrépito,  
el silbido de un muchacho llamando a un compañero  
la empleadita que espera arrinconada por la lluvia?  
Sólo tú permaneces  
registrador de imágenes  
buscando la insurgencia  
de un color que te justifique.

## El tiempo pasa

La película más famosa  
es sólo una delgada historia de amor  
y en nuestro barrio  
los pasadizos y las esquinas  
sangran historias de amor  
y en la pitada más cancerígena  
están unos ojos, los tuyos  
que pudieron cambiar la historia,  
la del karaoke de mi corazón  
bajo la garúa.

## Z

Recuerdo el tiempo en que marchabas blandamente  
a buscar el cabello de las muchachas;  
yo te seguía muy de lejos  
con el pesado rubor de mi edad.  
Poco después supe  
que con naturalidad y sin versos  
cortaste varios mechones.  
Desde mi añosa soledad  
te alabo, claro hermano menor,  
y en este domingo de aires invernales  
envidio hondamente tu gesta sin alardes.



## GIANNI

Cuando ese niño que todos los años nace  
estaba por cumplir el calendario  
tú desapareciste en medio de estruendos  
dejando en mi una estela de confusión y desvarío  
en la que todavía me hallo inmerso.

Acaso fuiste el sueño italiano  
con el que yo mismo me engañaba,  
una canción cantada en alta voz  
a través de calles solitarias.

Yo ya no sé qué siento ahora,  
pero cuando ese niño está por volver  
lo único que quiero es romper los calendarios  
y estar sordo para no escuchar los estruendos  
de los que tú tanto huías.



## **Eloy escucha:**

Todos tenemos un troskista en el fondo  
un troskista que nos desgarrá,  
un troskista que redobla la amargura,  
un troskista que blanquea la noche.  
En una noche de esas  
que puede ser esta  
yo recuerdo al mío:  
pelo largo, casaca jeans, facha de guerrillero  
(la épica de otro tiempo).  
En esta noche enblanquecida  
yo quisiera regar lágrimas  
a su invisible presencia  
y terminar mi duelo, camarada.

Yo te he nombrado reina por tu belleza coherente, tu bondad interminable y por mi vocación sangrienta de paje.  
Danzabas en las burbujas de una noche ensortijada donde se repartían velos. Quise salir de mi ostracismo y te hablé; tus palabras fueron como un riachuelo cristalino donde hubiera querido reflejarme y beber.  
La marihuana que tú y yo desechamos disipó mis palabras y mientras el silencio adquiría un color indefinido tú desapareciste en medio del humo. Y cuando los demás expulsaban el alma de la boca yo te convertí en estatua para no ver el sitio vacío de tu cuerpo.



## PATRICIA

Cuando yo te elegí  
no elegí el futuro  
sino un presente continuo  
hecho de besos y abrazos.  
Cuando yo te elegí  
elegí el amor  
pero también el estremecimiento y la ansiedad

Ahora que estás en bata  
a una cuadra de mis manos  
me sature de libros  
para olvidar que estás cerca e intocada.



**B.M.D. (Lima, 1958). Estudió literatura en San Marcos. Su primer libro está próximo a aparecer en Asalto al Cielo Editores, Massachusetts, USA.**

Depósito legal 99-1637. Ley 26905